Lección 12



Al fin perdonado

Comunidad | **Aprendemos valores cristianos.**

Referencias: Génesis 42–45:15; *Patriarcas y profetas*, pp. 225–233.
Versículo para memorizar: "Perdonad, y seréis perdonados" (Lucas 6:37).

Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que Dios ayudará a sus hijos a perdonar a aquellos que los maltratan.
Sentirán deseos de perdonar a otros así como Dios los perdona a ellos.
Responderán al perdonar a los que los maltratan.

El mensaje:



Dios me ayuda a perdonar a otros.

La lección bíblica de un vistazo

Tal como José ha predicho, Egipto produce mucho alimento durante siete años. José está preparado para el hambre que afecta a Egipto y los países cercanos. Los hijos de José vienen a Egipto a comprar un poco de grano de los graneros de José. José reconoce a sus hermanos cuando vienen a comprar comida, pero ellos no lo reconocen. José los llama espías, los encarcela por tres días, y luego los libera para que vuelvan a su hogar y busquen a su hermano menor. José mantiene preso a Simeón. Finalmente, Jacob accede a enviar a Benjamín con los diez hermanos cuando nuevamente las familias se quedan sin alimento. Cuando regresan a Egipto con Benjamín, José se hace conocer a sus hermanos y los perdona.

Esta es una lección sobre la comunidad

De la misma manera en que José perdonó incondicionalmente la crueldad de sus hermanos, así también los miembros de un hogar cristiano y de una comunidad cristiana de fe se perdonan unos a otros.

Enriquecimiento para el maestro

"Pocos se dan cuenta de la influencia de las cosas pequeñas de la vida en el desarrollo del carácter. Ninguna tarea que debamos cumplir es realmente pequeña. Las variadas circunstancias que afrontamos día tras día están concebidas para probar nuestra fidelidad, y han de capacitarnos para mayores responsabilidades. Adhiriéndose a los principios rectos en las transacciones ordinarias de la vida, la mente se acostumbra a mantener las demandas del deber por encima del placer y de las inclinaciones propias... Mediante la fidelidad en lo mínimo, adquieren fuerza para ser fieles en asuntos mayores" (*Patriarcas y profetas*, pp. 223, 234).

Decoración del aula

Ver las sugerencias de la lección Nº 9.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Lista de control B. De vuelta
♫	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Perdonado para perdonar
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Copa del perdón

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños cuando llegan. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupados. Anímelos a compartir cualquier experiencia que tenga que ver con el estudio de la lección de la última semana. Haga que comiencen con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su situación.

A. Lista de control

Materiales
- *Papel, lápices.*

Prepare anticipadamente una lista de excusas que sean comunes entre los niños. Algunas podrían ser:
Fueron egoístas.
No me pidieron que los perdonara.
No fue culpa mía.
Ellos comenzaron.
Fue mi hermano (o mi hermana).

Entregue a cada niño una lista y pídales que hagan un círculo en las cosas que les impedirían perdonar a alguien de la familia o de la iglesia.

Análisis

¿Cuáles son algunas de las razones para no perdonar a otros? (Acepte sus respuestas al cuestionario.) **¿Cómo nos sentimos cuando decidimos no perdonar a otro?** (Enojados, fuertes, egoístas, etc.) **¿Cuál es la única manera de liberarnos de las cosas que nos impiden perdonar?** (Pedir la ayuda de Jesús.) **¿Qué sucede cuando finalmente nos decidimos a perdonar?** Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Lucas 6:37. Léanlo todos juntos. **Aquí está nuestro mensaje para hoy:**

Dios me ayuda a perdonar a otros.

B. De vuelta

Materiales
- *Juego de pelota y paleta, Biblia.*

Realice esta actividad con un juego de pelota y paleta, de los que tienen un elástico o una goma entre la pelota y la paleta, y que hace que todas las veces que se arroja la pelota, esta vuelva. Haga que los niños se sienten en círculo. (En iglesias grandes, haga formar pequeños grupos, cada uno con un juego y un maestro.) Dé un golpe a la pelota y muestre cómo regresa. Si no consigue un juego así, jueguen en círculos y con una pelota. Hágala rebotar contra el piso, y la pelota volverá a subir. (Si consigue una pelota saltarina, mucho mejor.)

Análisis

¿Alguna vez alguien les dijo o les hizo algo por lo que se sintieron mal? ¿Perdonaron a esa persona? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué creen que Dios quiere que hagamos cuando alguien nos trata mal o nos lastima? Lea 2 Corintios 2:5 al 11 a los niños, pidiéndoles que pongan sus manos sobre el corazón cuando se den cuenta de que saben qué quiere Dios que hagamos. Luego pregúnteles qué es. Lea nuevamente el versículo 7.

Es importante perdonar a los demás aun cuando ellos nos hayan hecho sentir mal. Y Dios promete que cuando perdonamos a los demás, nos llega el perdón a nosotros, así como sucede con la pelota. (Haga rebotar la pelota una vez más.)

Explíqueles que usted va a comenzar una oración, pidiendo a Dios que nos ayude a perdonar a los demás. Se detendrá en la oración y cada uno tendrá la oportunidad de hacer rebotar la pelota una vez mientras piensan en alguien a quien deberían perdonar; luego, pasan la pelota o la paleta al siguiente. Recuérdeles que deben estar quietos y en reverencia, respetando el turno de cada uno.

Ore: **Querido Dios, sabemos que a veces la gente dice o hace cosas que nos lastiman. Y sabemos que tú quieres que los perdonemos. Por favor, ayúdame a perdonar** (pase la paleta o la pelota en círculo mientras cada niño piensa en alguien a quien deberían perdonar). **Estamos muy contentos porque tú nos perdonas y nos amas. En el nombre de Jesús, amen".**

Análisis

¿Qué sucede cuando perdonamos a alguien? (El perdón nos rebota.) Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Lucas 6:37. Léanlo en voz alta. **Debemos recordar que solamente Dios puede ayudarnos realmente a tener un espíritu perdonador. De eso trata el mensaje de esta semana:**

Dios me ayuda a perdonar a otros.

(Adaptado de *The Children's Worker's Encyclopaedia of Bible Teaching* Ideas: New Testament / Enciclopedia de ideas de enseñanzas bíblicas: Nuevo Testamento, para maestros de niños [Loveland, CO: Group Publishing, 1997], pp. 124, 125.)



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: Simeón, Reportero egipcio.

Objetos necesarios: Bolsa de granos (puede usar una bolsa de las que se consiguen en las verdulerías, llenarla con bollos de papel de diario para que abulte como si estuviera llena, y allí esconde la copa).

Análisis

¿Cuáles son algunas de las razones para no perdonar a otros? (Acepte sus respuestas al cuestionario.) **¿Cómo nos sentimos cuando decidimos no perdonar a otro?** (Enojados, fuertes, egoístas, etc.) **¿Cuál es la única manera de liberarnos de las cosas que nos impiden perdonar?** (Pedir la ayuda de Jesús.) **¿Qué sucede cuando finalmente nos decidimos a perdonar?** Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Lucas 6:37. Léanlo todos juntos. **Aquí está nuestro mensaje para hoy:**

Dios me ayuda a perdonar a otros.

B. De vuelta

Materiales
- *Juego de pelota y paleta, Biblia.*

Realice esta actividad con un juego de pelota y paleta, de los que tienen un elástico o una goma entre la pelota y la paleta, y que hace que todas las veces que se arroja la pelota, esta vuelva.

Haga que los niños se sienten en círculo. (En iglesias grandes, haga formar pequeños grupos, cada uno con un juego y un maestro.) Dé un golpe a la pelota y muestre cómo regresa. Si no consigue un juego así, jueguen en círculos y con una pelota. Hágala rebotar contra el piso, y la pelota volverá a subir. (Si consigue una pelota saltarina, mucho mejor.)

Análisis

¿Alguna vez alguien les dijo o les hizo algo por lo que se sintieron mal? ¿Perdonaron a esa persona? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Qué creen que Dios quiere que hagamos cuando alguien nos trata mal o nos lastima? Lea 2 Corintios 2:5 al 11 a los niños, pidiéndoles que pongan sus manos sobre el corazón cuando se den cuenta de que saben qué quiere Dios que hagamos. Luego pregúnteles qué es. Lea nuevamente el versículo 7.

Es importante perdonar a los demás aun cuando ellos nos hayan hecho sentir mal. Y Dios promete que cuando perdonamos a los demás, nos llega el perdón a nosotros, así como sucede con la pelota. (Haga rebotar la pelota una vez más.)

Explíqueles que usted va a comenzar una oración, pidiendo a Dios que nos ayude a perdonar a los demás. Se detendrá en la oración y cada uno tendrá la oportunidad de hacer rebotar la pelota una vez mientras piensan en alguien a quien deberían perdonar; luego, pasan la pelota o la paleta al siguiente. Recuérdeles que deben estar quietos y en reverencia, respetando el turno de cada uno.

Ore: **Querido Dios, sabemos que a veces la gente dice o hace cosas que nos lastiman. Y sabemos que tú quieres que los perdonemos. Por favor, ayúdame a perdonar** (pase la paleta o la pelota en círculo mientras cada niño piensa en alguien a quien deberían perdonar). **Estamos muy contentos porque tú nos perdonas y nos amas. En el nombre de Jesús, amen".**

Análisis

¿Qué sucede cuando perdonamos a alguien? (El perdón nos rebota.) Busquemos y leamos nuestro versículo para memorizar en Lucas 6:37. Léanlo en voz alta. **Debemos recordar que solamente Dios puede ayudarnos realmente a tener un espíritu perdonador. De eso trata el mensaje de esta semana:**

Dios me ayuda a perdonar a otros.

(Adaptado de *The Children's Worker's Encyclopaedia of Bible Teaching* Ideas: New Testament / Enciclopedia de ideas de enseñanzas bíblicas: Nuevo Testamento, para maestros de niños [Loveland, CO: Group Publishing, 1997], pp. 124, 125.)



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Personajes: Simeón, Reportero egipcio.

Objetos necesarios: Bolsa de granos (puede usar una bolsa de las que se consiguen en las verdulerías, llenarla con bollos de papel de diario para que abulte como si estuviera llena, y allí esconde la copa).

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral (*Misión*) para niños.

Ofrendas

Materiales
- *Recipiente para recoger la ofrenda.*

Dios usó a José para ayudar a suplir las necesidades de muchas personas. Dios puede usar tus ofrendas y tus dones para ayudar a los necesitados también.

Oración

Haga referencia a la oración que hicieron en la actividad de preparación B (o hágala ahora). Pregunte si hay pedidos especiales de oración y menciónelos específicamente en una breve oración.

Materiales
- *Bolsa grande de granos, copa plateada, micrófono o imitación, "Simeón" adulto, ropas para dramatización, "Reportero egipcio".*

El reportero egipcio habla con un "micrófono" y se lo acerca a Simeón cuando le toca hablar.

Reportero egipcio (con el micrófono): Buenos días. Este es un informe especial sobre el regreso de los hermanos del gobernador José a Egipto. Simeón, uno de los hermanos, está aquí para contar los últimos acontecimientos de esta historia. Bienvenido, Sr. Simeón.

Simeón: Muchas gracias, señor.

Reportero egipcio: Sr. Simeón, han sucedido muchas cosas desde que usted y sus hermanos vinieron a Egipto por primera vez en busca de alimento. Nos hemos enterado de que el gobernador José acaba de decirles que él es su hermano. ¿Puede contarnos algo más al respecto?

Simeón: Ante todo, estábamos muy asustados cuando José dijo que era nuestro hermano.

Reportero egipcio: ¿Por qué?

Simeón: Es una larga historia, pero le voy a contar algo. Cuando José era un niño, nuestro padre lo trataba mejor que a nosotros. Como resultado de eso, odiábamos tanto a José que lo vendimos como esclavo a unos mercaderes que venían a Egipto.

Reportero egipcio: ¡Así que esa es la manera en que llegó a Egipto! Yo he seguido su historia desde entonces (dirigiéndose a la audiencia). Potifar, el amo de José, lo envió a prisión. Pero Faraón lo nombró gobernador de Egipto después de que él explicó un sueño. Todo lo que el gobernador José predijo, ha sucedido. Primeramente tuvimos siete años de cosechas maravillosas. Pero estos dos últimos años han sido terribles. No se produce alimento alguno. Habrá cinco años más así, dijo él. Es bueno que el gobernador José tenga suficiente alimento para vender.

Simeón: Esa es la razón por la que vinimos. Nuestra familia se estaba muriendo de hambre. Fuimos al gobernador a comprar alimento. Él nos reconoció cuando nos inclinamos ante él. Pero nosotros no lo reconocimos a él. La última vez que estuvimos juntos fue cuando lo vendimos como esclavo.

Reportero egipcio: ¿Cómo los trató el Gobernador?

Simeón: Dijo que éramos todos espías. Nos pusieron en prisión durante tres días. Entonces, quedé yo encarcelado mientras el Gobernador envió a los otros de regreso a nuestro hogar con el fin de traer a nuestro hermano menor.

Reportero egipcio: Lo sé. Entonces, ¿qué sucedió?

Simeón: De regreso a casa, uno de mis

hermanos encontró en su bolsa el dinero que había usado para pagar el grano. Cuando llegaron a casa, los otros también encontraron su dinero en sus bolsas. Se preguntaban qué haría el Gobernador al respecto. Si regresaban a Egipto, ¿los pondría en prisión? Y nuestro padre estaba preocupado por nuestro hermano menor. Se negaba a dejarlo venir a Egipto con el resto. Pero, cuando nuestra familia quedó sin alimento nuevamente, y mis hermanos tuvieron que venir, finalmente accedió a que Benjamín viniera con ellos. Sin embargo, no quedó contento.

Reportero egipcio: Cuando ustedes trajeron a su hermano menor ante el Gobernador, ¿qué ocurrió?

Simeón: Nos invitó a su casa a comer y le dio a Benjamín mucha más comida que a todos nosotros. Pero hay más todavía. Cuando salimos ya de regreso a casa, el mayordomo del Gobernador nos detuvo no lejos del palacio del gobernador José. ¡Dijo que le habíamos robado al gobernador José un vaso de plata! ¿Se puede imaginar eso? Entonces, el mayordomo revisó nuestras bolsas, y ¡encontró la copa de José en la bolsa de Benjamín! Todavía tengo aquí la bolsa y la copa, para mostrársela. (Haga que Simeón muestre la bolsa y saque la copa.) El mayordomo arrestó a Benjamín y dijo que tenía que presentarse ante José. Así que, todos regresamos al palacio del gobernador José. Cuando José nos dijo que Benjamín sería esclavo, realmente nos preocupamos. ¿Qué le diríamos a nuestro padre?

Reportero egipcio: ¡No podían salir peor las cosas! ¿Qué hicieron, entonces?

Simeón: Nuestro hermano, Judá, le rogó al gobernador José que dejara ir a Benjamín. Judá dijo que no podía regresar a nuestro padre si Benjamín no estaba con nosotros. Se ofreció a quedar como esclavo en lugar de Benjamín.

Reportero egipcio: ¿Cuándo les dijo José quién era?

Simeón: Después de que Judá habló, nuestro hermano José se puso a llorar y nos dijo quién era realmente, y nos contó que nos había estado probando. Nos contó de la casa de Potifar, de la cárcel y de cómo había llegado a ser el segundo más poderoso en Egipto. ¡Estábamos tan asustados! Pero José nos dijo que no habíamos sido nosotros los que lo trajimos a Egipto, sino Dios. No podíamos creer que José nos perdonara todo el mal que le habíamos causado. Pero él dice que a veces Dios usa incluso lo malo para hacer posibles buenas cosas. Dios incluso hace posible el perdón.

Reportero egipcio: Gracias, Sr. Simeón, por compartir su sorprendente historia y por estar hoy en nuestro programa.

Análisis

¿Por qué José pudo perdonar a sus hermanos? (Dios le dio amor, gracia y poder para hacerlo.) **¿Cómo puedes perdonar a tus amigos, tus hermanos y/o hermanas, incluso cuando no se lo merecen?** (Podemos orar todos los días pidiendo que el amor de Dios cambie nuestros corazones, y nos haga buenos y perdonadores. No podemos hacerlo nosotros solos.) **En realidad, todos nosotros necesitamos el perdón de Dios. Y, ¿qué promete él en nuestro versículo para memorizar?** (“Perdonad, y seréis perdonados”.) Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Dios me ayuda a perdonar a otros.

Versículo para memorizar

Haga que los niños busquen el versículo para memorizar en Lucas 6:37 y que lo lean en voz alta mientras usted demuestra con el lenguaje por señas. Haga que cierren las Biblias; luego, enséñeles el versículo en lenguaje por señas. Haga que formen parejas y que practiquen el versículo sin hablar y solamente con señas. Finalmente, haga que usen el lenguaje por señas y a la vez repitan el versículo. Repita hasta que los niños sepan bien el texto y piense que se lo pueden enseñar a otros.

Materiales
- *Versículo escrito en lenguaje por señas, si lo conoce; de lo contrario, invente señas que sean fáciles.*

Dios me ayuda a perdonar a otros.

Estudio de la Biblia

Haga que lean Génesis 45:1 al 8, acerca de José cuando perdonó a sus hermanos. Ayúdelos, si es necesario. Divida a la clase en dos grupos. Haga que un grupo lea lo que